

Algunas precisiones sobre la lectura

*Diana María Serna Hernández **
Luz María Sierra Jaramillo

Como bien es sabido por todos (as), el hogar es por excelencia el espacio formativo de toda persona; es allí donde se gestan los aprendizajes más significativos para la vida, que determinarán su desarrollo, no sólo social, también humano, intelectual y espiritual.

El hogar se constituye entonces, como la primera escuela del(a) niño(a), por lo tanto, los padres se convierten en los maestros más relevantes que habrán de orientar múltiples aprendizajes, entre ellos el de la lectura. El éxito en dicho aprendizaje dependerá de las experiencias previas que, en torno a esta habilidad, ellos le ofrezcan.

Quien ha tenido un contacto placentero y vital con la vida a través de actividades de comunicación y muy especialmente de lectura, tiene un camino abierto para encontrar cada día, en esta relación lector-libro, valiosas y numerosas posibilidades de crecimiento interno. Esto no quiere decir, que la escuela no tenga responsabilidad en el proceso lector que inicia la familia, al contrario, se convierte en la institución que por poseer elementos pedagógicos pertinentes, está llamada a cualificarlo y potenciarlo.

Para que el tiempo, cuya responsabilidad es de la familia, sea optimizado en beneficio del(a) niño(a) con experiencias gratas, significativas y placenteras en torno a la lectura, se sugieren las siguientes recomendaciones fácilmente aplicables en el ámbito familiar, no sin antes tener claridad respecto a que se debe propiciar la lectura en situaciones reales de uso para comunicarse con el exterior, descubrir las informaciones que se necesitan, alimentar y estimular la imaginación, documentarse y recrearse, entre otras.

- Destine un lugar para la biblioteca donde su hijo(a) pueda tener un espacio para organizar sus propios libros.
- Conviértase en un buen modelo lector para su hijo(a), seguro que lo imitará.
- Léale a su hijo(a) y permítale que este espacio se convierta en una fuente de dicha y placer.
- Ofrezcale el contacto con textos de excelente calidad, evite las cartillas, manuales y otros materiales escritos que fragmentan la lengua.

* *Docentes de la Institución Educativa Escuela Normal Superior María Auxiliador de Copacabana y talleristas en el proyecto “ Palabrario”*

- Permítale que explore los libros que desee leer y así, los reconozca, los haga suyos...genere interés.
- Regáله libros y propicie su intercambio entre familiares y amigos.
- Genere curiosidad por los libros dejando al alcance de su hijo(a) algunos que llamen su atención. Espontáneamente se interesará por ellos.
- Explore los conocimientos previos del niño y la niña respecto a la temática que sugiere el texto que van a leer.
- Dialogue con él (ella) sobre lo leído, permítale que exprese sentimientos, opiniones, dudas...
- Acérquelo a la lectura de todo tipo de textos, desde un cuento hasta la envoltura de un producto.
- Visite en su compañía bibliotecas, ferias, librerías y otros lugares que promuevan el acercamiento al libro.
- Permítale escoger libremente el libro que desee y léeselo cuantas veces se lo pida.
- Cree las condiciones para que la lectura sea un momento especial.

En estas pautas que propician a nivel familiar el contacto significativo con el mundo de la lectura, subyace una concepción de la misma que debe permear a todas las instancias sociales, si se quiere instaurar una cultura lectora.

El solo hecho de tener libros en el ambiente inmediato donde crece el (la) niño(a) no le garantiza su formación como lector competente; es necesario propiciarle un encuentro con el mundo de la lectura para que progresivamente vaya tomando conciencia de su propio proceso, y se convierta en lector experto que sepa elegir las estrategias adecuadas al texto, a la situación de lectura y al propósito de la misma.

Finalmente, todo lo anterior justifica que tanto el hogar como la escuela aúnen esfuerzos en pro de la cultura de la lectura para que social y culturalmente se generen cambios positivos que redunden en bien de todos(as).